

**Mensaje del Arzobispo Christophe Pierre
Nuncio Apostólico
por la 38ª Peregrinación Nacional Juvenil
a la Montaña de Cristo Rey
30 de enero del 2021**

Queridos amigos y amigas,

Me siento muy feliz de saludarlos en esta 38ª Peregrinación Nacional Juvenil a la montaña de Cristo Rey. Lamentablemente no podemos hacerla juntos físicamente. Todavía, aún siendo virtual, que sea para ustedes una bella ocasión de salir de su entorno y de su comodidad para vivir un renovado encuentro con sí mismo, con sus hermanos y con Dios.

En la Exhortación Apostólica Postsinodal *“Vive Cristo esperanza nuestra”*, el Papa Francisco nos dijo:

“Quiero alentarte a este compromiso, porque sé que ‘tu corazón, corazón joven, quiere construir un mundo mejor. Sigo las noticias del mundo y veo que tantos jóvenes, en muchas partes del mundo, han salido por las calles para expresar el deseo de una civilización más justa y fraterna. Los jóvenes en la calle. Son jóvenes que quieren ser protagonistas del cambio. Por favor, no dejen que otros sean los protagonistas del cambio. Ustedes son los que tienen el futuro. Por ustedes entra el futuro en el mundo. A ustedes les pido que también sean protagonistas de este cambio. Sigán superando la apatía y ofreciendo una respuesta cristiana a las inquietudes sociales y políticas que se van planteando en diversas partes del mundo. Les pido que sean constructores del futuro, que se metan en el trabajo por un mundo mejor. Queridos jóvenes, por favor, no balconeen la vida, métanse en ella. Jesús no se quedó en el balcón, se metió; no balconeen la vida, métanse en ella como hizo Jesús’. Pero, sobre todo, de una manera o de otra, sean luchadores por el bien común, sean servidores de los pobres, sean protagonistas de la revolución de la caridad y del servicio, capaces de resistir las patologías del individualismo consumista y superficial”.

Les deseo que sean valientes y contundentes a la hora de defender la vida desde su concepción, de no tener miedo a ir contra corriente, de mantenerse firmes frente a una cultura de la muerte que busca consolidarse en el país y el continente.

El tiempo actual pide jóvenes unidos, que trabajen en equipo, capaces de ser visionarios y de entregar su tiempo, amor, pasión por quien aún no conoce a Cristo.

Que Dios los bendiga